

Boletín del FMI

INFORME SOBRE LA ESTABILIDAD FINANCIERA MUNDIAL (GFSR)

Mejora la estabilidad financiera, pero surgen nuevos desafíos, dice el FMI en su informe

Boletín del FMI en línea
26 de enero, 2010



Un operador de Wall Street: Los mercados financieros se han recuperado desde los mínimos registrados en marzo de 2009, pero las autoridades aún enfrentan problemas (foto: Newscom)

- Mejoró la estabilidad financiera global, pero sostener la recuperación exigirá crédito
- La emisión de deuda soberana podrá desplazar a los prestatarios privados
- El nuevo marco regulatorio debe conjugar seguridad y dinamismo

Blurb: La economía mundial está superando la crisis financiera, pero las autoridades aún enfrentan desafíos extraordinarios a la hora de retirar las intervenciones sin precedentes que evitaron el derrumbe de sus economías, instituciones financieras y mercados, afirmó el FMI en un nuevo informe.

Por fin la economía mundial está dejando atrás la crisis financiera, dijo el FMI.

Los mercados financieros se han recuperado desde los mínimos registrados en 2008 tras la caída del banco de inversión de Wall Street Lehman Brothers, como resultado de la mejora de la situación económica y las amplias medidas de política adoptadas por los bancos centrales y los gobiernos, según afirma el FMI en la actualización de su informe sobre la estabilidad financiera mundial, [Global Financial Stability Report \(GFSR\)](#).

“Pese a la reciente oleada vendedora, ha vuelto el apetito por el riesgo, los mercados accionarios han mejorado y se reabrieron los mercados de capital”, expresó José Viñals, Director del Departamento de Mercados Monetarios y de Capital del FMI, en una conferencia de prensa celebrada el 26 de enero.

Pero las autoridades aún enfrentan desafíos extraordinarios a la hora de retirar las inéditas medidas de apoyo fiscal, monetario y financiero que adoptaron para impedir el derrumbe de sus economías, instituciones financieras y mercados.

Deben devolver solidez a sistemas financieros aún agobiados por activos desvalorizados y garantizar que el desapalancamiento de los bancos no socave la incipiente recuperación, para lo cual deben fortalecer los balances, reestructurar las instituciones endeblas y disolver las insolventes a fin de que vuelva a fluir el crédito. También deben introducir cambios en la supervisión y regulación del sistema financiero para hacerlo más seguro y resistente.

Además, la pesada carga de deuda que los gobiernos asumieron para luchar contra la recesión podría expulsar a los prestatarios privados y plantear otras complicaciones para la

recuperación de los mercados financieros mundiales, expresó el FMI. Los gobiernos acumularon esa deuda como resultado de los ingentes niveles de gasto asumidos para compensar la caída de la demanda privada y financiar sus intervenciones en el sistema financiero, como por ejemplo la transferencia de activos de riesgo al balance del sector público y la inversión en entidades debilitadas.

En la actualización del informe del FMI se señalan tres posibles problemas para la estabilidad financiera resultantes del aumento del déficit fiscal y del traspaso de riesgos privados al ámbito estatal:

- La emisión de deuda pública “podría impedir el crecimiento del crédito al sector privado, elevando gradualmente las tasas de interés para los prestatarios privados y frenando la recuperación económica”. Esto podría suceder si la demanda de crédito privado aumentara pero la capacidad de los bancos para otorgar préstamos siguiera constreñida al retirarse las medidas de respaldo financiero.
- Un rápido aumento de las tasas de interés de la deuda pública “podría tener efectos negativos en una amplia variedad de instituciones financieras y en la recuperación al reajustarse el precio de la deuda soberana”.
- La posibilidad remota de “una pérdida sustancial de confianza de los inversionistas en algunos emisores soberanos”. Este problema se limitaría a determinados países, pero “existe el riesgo de que se extienda a otros países y mercados y produzca un shock de confianza negativo”.

Para reducir los riesgos del sector público, el FMI subrayó la importancia de poner en orden la política fiscal a mediano plazo.

Al mismo tiempo, las autoridades deben tener en cuenta el momento oportuno para retirar las medidas de respaldo. Si actúan demasiado pronto, podría abortarse la recuperación, mientras que si lo hacen demasiado tarde, se corre el riesgo de que la inflación se dispare y se reaviven las burbujas de activos, posibilidad que ya inspira preocupación en algunas economías emergentes.

Viñals señaló que el momento óptimo será diferente según el país de que se trate. En aquellas economías maduras y algunas de mercados emergentes donde la recuperación es frágil, la salida será algo más lenta que en otras economías emergentes que ya se están recuperando más rápidamente.

Además de poner fin a sus intervenciones extraordinarias, las autoridades deben apuntar a un sistema financiero que satisfaga la necesidad de brindar seguridad pero que al mismo tiempo promueva un grado suficiente de innovación y dinamismo “para respaldar un crecimiento sostenido”.

Las autoridades deben implementar los cambios con rapidez —para evitar que se profundice la incertidumbre— pero sin dejar de realizar estudios adecuados sobre el impacto de las

nuevas regulaciones. En el informe se señala además que los países deben coordinar la aplicación de nuevos marcos regulatorios “para evitar que la disparidad de normas y el arbitraje regulatorio comprometan la estabilidad financiera”.